

LA PIEL EN LAS LETRAS

Una forma de orgullo

A form of pride

Sergio Carbia¹ y Verónica Malah²

¹ Director de la Carrera de Especialistas en Dermatología, Universidad de Buenos Aires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

² Médica Reumatóloga, Universidad de Buenos Aires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Dermatol. Argent. 2025; 31(1): 53-54

Contacto del autor: Sergio Carbia

E-mail: sergiocarbia67@gmail.com

Fecha de trabajo recibido: 4/9/2023

Fecha de trabajo aceptado: 9/10/2023

Conflicto de interés: los autores declaran que no existe conflicto de interés.

Pero una y otra vez se despierta y esa cosa pajiza que la víspera estaba en el lugar sigue ahí, impávida, sin darse por enterada de la ansiedad, a esta altura la urgencia, con que se espera que desaparezca. Pasan los días y con los días el tiempo, y él ¿qué va a hacer? ¿Ponerse a llorar? Se va acostumbrando. Y así podría seguir, así de hecho sigue, adaptándose a su nueva personalidad, hasta que poco después se encuentra con su padre, lo mira incrédulo y con un tono hostil, como de estafado, su padre, pelado desde los 25 años, es decir, en otras palabras, desde que tiene uso de razón, le pregunta a boca de jarro: “¿Se puede decir que te hiciste en la cabeza?” Como siempre, no ha terminado de condenar a su padre y ya lo indulta. Ve las luces del bar reflejarse en la calva tostada, el letrero de neón estampándole una marca de café en la parte superior de la frente, que la publicita unos segundos, como una pantalla, hasta que el letrero se apaga y vuelven a primer plano manchas, lunares, restos de despellejamiento, cascaritas, todos los rastros que sesiones de sol celebradas a las horas y épocas del año más peligrosas han ido dejándole en el cuero, en este caso mal llamado cabelludo, y que su padre expone con orgullo, como si fueran condecoraciones.

Y el pelo, ¿en qué se convertirá cuando su cuerpo esté bajo tierra? Piensa en fotos de muertos, en momias, en la vez que visita una exposición de paleontología forense y lo asombran esas calaveras de hace 2500 años, cráneos horadados por la sífilis o la lepra cuya única huella verdaderamente humana, tan humana que le dan náuseas, son esas hebras de pelo que se mantienen intactas, se diría



que, hasta peinadas, como si la pulsión más vital de la especie, capaz incluso de imponerse en el más allá, fuera la coquetería. Le parece que el pelo es lo único que resiste, lo único que se puede decir sin ironía, más que de los huesos, siempre roídos, comidos por la enfermedad y el tiempo, que sobrevive. De golpe cree en el pelo, y el desagrado que ha sentido siempre frente a esos mechones de pelo de infancia conservados como tesoros se atenúa, se endulza, termina convirtiéndose en una forma de orgullo.

ALAN PAULS (ARGENTINA, 1959)

Alan Pauls es, entre otras facetas, un escritor de novelas y ensayos, además de crítico y guionista de cine. Sus obras se han traducido a numerosos idiomas y por su trayectoria literaria se le ha concedido el premio Konex en 2014. Además de su labor como autor, ha enseñado teoría literaria en la Universidad de Buenos Aires y ha trabajado como periodista en el suplemento cultural del diario *Página/12*.

Entre sus obras se destacan *Wasabi* (1994), *El pasado* (2003), galardonado con el premio Herralde, la trilogía *Historia del llanto* (2007), *Historia del pelo* (2010), de la cual proviene el fragmento extraído, *Historia del dinero* (2013), y la más reciente, *La mitad fantasma* (2021).

La novela *Historia del pelo* gira en torno a un hombre obsesionado con su cabello. Tiene miedo a perderlo o a un cambio de *look*, o a no adaptarse a la moda de la década de los años 1970, la época de ambientación de la novela. Y en esa búsqueda del corte de pelo perfecto se topa con tres personajes: Celso, el peluquero paraguayo, Monti, un amigo de la infancia, y un veterano de guerra que sobrevive laburando como *dealer*. Los cuatro personajes coexisten tratando de encontrar una salida inexistente en un país que se dirige hacia el desastre.

En una entrevista, el autor comentó un momento

de miedo asociado a su afición literaria cuando era un niño: “Tuve un momento de mucha perturbación con un personaje de *cómic* que me provocó una obsesión, que mi padrastro de entonces resolvió quemando conmigo las revistas de historietas que protagonizaba un monstruo que se llamaba Gorko. Era una especie de masa gigantesca que avanzaba sobre ciudades pisando edificios. Me despertaba todas las noches con pesadillas. Me llevó un día, teníamos una casa con chimenea y yo tiré una a una todas las revistas, y evidentemente funcionó”.

En cuanto a su oficio de escritor ha mencionado: “Trato de imponerme la disciplina. No sé si de escribir, porque si las cosas no salen, no salen. Pero sí de estar orbitando alrededor de lo que estoy haciendo: leyendo, tomando notas, corrigiendo o simulando. Porque siempre lo más difícil es conectarse con lo que se está escribiendo. Lo más difícil es sentarse a escribir, no escribir. Soy muy libre cuando escribo, en el sentido de que no hay ningún otro que esté supervisándome, extorsionándome o culpándome *a priori* de lo que pueda decir. Trato de que no me preocupe. Si aparece en algún momento ese fantasma trato de espantarlo lo más rápido que pueda porque es una trampa mortal; si empezás a pensar que lo que escribís, puede ofender o no gustar”.

BIBLIOGRAFÍA

Pauls A. *Historia del pelo*. Barcelona. 1° edición. Editorial Anagrama 2010. Disponible en: https://www.anagrama-ed.es/view/12324/NH_470.pdf. [Consultado: junio de 2023].

EDUCACIÓN MÉDICA CONTINUA

Campo de cancerización como precursor de carcinoma espinocelular

Respuestas correctas Vol. XXX, N° 3, 2024: 1. D / 2. D / 3. C / 4. A / 5. B / 6. A / 7. D / 8. D / 9. C / 10. B